

MEMORIA DE LA EXCAVACION DE URGENCIA EFECTUADA EN EL LLANO DE LA FUENTE DEL ALGARROBO. VERA. ALMERIA

ANGELA SUAREZ
CARMEN MELLADO
DOMINGO ORTIZ
CONCEPCION SAN MARTIN

ANTECEDENTES

La primera noticia sobre la existencia del yacimiento la tuvimos tras una denuncia formulada por D. Domingo Ortiz y D. Mariano Sánchez en diciembre del año 1985, en la que comunicaban la aparición de restos cerámicos durante unas obras de urbanización en el paraje conocido como «Llano del Algarrobo» se comprobó la existencia de restos arqueológicos dispersos por toda la parcela y entre los escombros extraídos de las zanjas de cimentación se encontró gran cantidad de material prehistórico (fundamentalmente de la Edad del Cobre), así como restos de cerámicas romanas e hispano-musulmanas, éstos en menor cantidad a causa del arrasamiento a que han sido sometidos los estratos superiores, por haber sido cultivadas estas parcelas durante años.

Los trabajos de excavación se realizaron entre los días 1 y 18 de julio de 1986, dirigidos por Angela Suárez, Arqueóloga Provincial y por un equipo formado por: Carmen Mellado, Domingo Ortiz y Concepción San Martín, Arqueólogos y la colaboración de José Salmerón, Antonio Díaz, Juan José Egea y Ana Gago, alumnos del Colegio Universitario de Almería.

La excavación fue financiada con cargo a la subvención concedida por la Consejería de Cultura para la realización de «Actividades Arqueológicas en la Provincia» siendo los obreros facilitados por el PER.

Los trabajos topográficos fueron realizados por D. Angel Alonso.

OBJETIVOS Y PLANTEAMIENTO DE LA EXCAVACION

La excavación de urgencia se planteó con dos objetivos fundamentales, conseguir la delimitación de la zona arqueológica susceptible de ser protegida y su valoración de cara a establecer una normativa de protección o dejar vía libre a la construcción de la citada urbanización. En segundo lugar conseguir la secuencia estratigráfica a fin de estudiar y evaluar el interés científico del yacimiento.

Lo primero que se hizo fue una prospección superficial de la zona para evaluar el interés del yacimiento y delimitar el área a excavar.

La excavación se planteó partiendo de un eje para el que se tomó como referencia la acera oeste de la parcela núm. 2 y perpendicular a éste se abrió otro eje de 30 metros de largo, en el que se plantearon los Cortes 1, 2 y 8, los tres partieron inicialmente de las medidas de 5x3 metros. Realizándose otro nuevo eje a partir del bordillo de la carretera donde se plantearon los Cortes 3 y 4 en el lugar donde afloraban manchas de cenizas y estructuras.

Además de estos dos ejes principales se realizaron una serie de sondeos estratigráficos en las parcelas 1, 2, 4 y 5 con el fin de delimitar el yacimiento en extensión.

Corte núm. 1

Situado en el extremo occidental de la parcela núm. 2. El corte se planteó con una extensión de 3 x 5 metros y con una potencia estratigráfica de 1,60 cm. con un nivel superficial de 30 cm. revuelto. Este corte planteó problemas a la hora de estudiar la es-

tratigrafía, ya que estaba atravesado por dos zanjas modernas, que la alteraron considerablemente, quedando «in situ» un pavimento o suelo de arcilla compacto (-1,40 de profundidad) sobre el que aparecía un derrumbe, que no dio estructura alguna.

Corte núm. 2

Con una extensión de 3 x 5 metros, desde el punto de vista metodológico se dividió en dos sectores (A y B) separados ambos por un testigo de 1 metro. Primero se bajó, por alzadas artificiales en el sector B, con el fin de comprobar la estratigrafía y ver si era necesario profundizar en el sector A.

En ambos sectores se comprobó la existencia de un suelo de arcilla compacto que se correspondía con el nivel de habitación, que dio materiales tipológicamente pertenecientes a la Edad del Cobre antigua. Además se localizaron dos fosas excavadas en dicho pavimento una de las cuales, concretamente la del sector B dio materiales mientras que la del sector A se presentaba totalmente rellena de arena y sin materiales arqueológicos.

Corte núm. 8

Se planteó para completar la correlación estratigráfica del eje formado por los Cortes 1 y 2.

Inicialmente el corte se abrió con una extensión de 3 x 5 m. y con un testigo de 1 m. que separaba los sectores A y B. En el sector A (2 x 3 m.) se practicaron sucesivas ampliaciones, ante la existencia de restos de una estructura, que resultó ser la planta de una cabaña semicircular, con un sistema de construcción a base de piedras e hilada que daban cara a un lado y a otro (exterior e interior) y cascajo de relleno entre ambas. Apareció sólo la base con la particularidad de que se encontraba cubierta con una espesa capa de arcilla al igual que en el interior de la cabaña aparecían restos abundantes de este material, lo que nos hace pensar que el sistema constructivo de la citada estructura sería el de un zócalo de piedras, como base de cimentación, y el resto de las paredes realizadas en adobe, lo que explica la gran abundancia de este material arcilloso relleno el interior de la cabaña y sellando el nivel superior de dicha cimentación.

Cortes núms. 3 y 4

Se plantearon sacando un eje perpendicular al bordillo que separaba la parcela 2 de la carretera Vera-Palomares, estos cortes venían motivados por una mancha de ceniza marcada en superficie (que dio material de la Edad del Cobre). Los cortes se abrieron a ambos lados de la citada mancha, con el fin de que ésta quedara reflejada en la estratigrafía.

En el Corte 4 apareció un nivel de roca natural (color rojo) recortado en forma de círculo y cuyo interior relleno de piedras, consistió ser una fosa rellena con un material constituido por placas de arcilla y un cuernecillo, los cuales, como veremos en la descripción de los materiales, tenían huella de haber sido utilizados

como elemento de telar. Además se indicó un fragmento de cerámica negra con decoración interior incisa a base de «ojo soles» que nos da un horizonte en Millares I.

Se verificaron seis sondeos estratigráficos repartidos por las parcelas números 2, 5, 4 y 1, con el fin de delimitar en extensión el yacimiento comprobado, la no existencia de restos en las parcelas 4 y 5, centrándose el yacimiento en toda su potencia en la parcela núm. 2.

ESTUDIO DE MATERIALES

El material cerámico se caracteriza fundamentalmente por vasos y cuencos de superficies bruñidas o alisadas y de mediano y pequeño tamaño. Las mejor tratadas muestran una coloración negra oscura con una arcilla depurada y desgrasante de mica y cuarzo.

En menor proporción se encuentran algunos vasos de carena media-baja o de suave perfil en «S» y otros abiertos de borde saliente al exterior, ollitas de cuello marcado y cuencos semiesféricos.

Entre la cerámica no cuidada destacan los vasos de gran tamaño con paredes rectas y gruesas y bordes engrosados, con una textura de pasta escamosa y desgrasante grueso de mica y cuarzo.

Abundan las escudillas o cuencos muy planos con borde entrante, cuencos de casquete esférico, ollas globulares y cuencos de paredes altas y gruesas. Además de platos y fuentes de labios engrosados con varios tipos de asas, de mamelón y lengüeta, (un fragmento aparece taladrado de abajo hacia arriba).

Por último destacar un fragmento de cerámica simbólica con decoración interior impresa con motivo de «ojos soles» conformando un motivo geométrico repetitivo.

En resumen, el material cerámico desde el punto de vista tipológico comprende formas simples y usuales características del Cobre Antiguo y Pleno.

La industria de piedra tallada está representada por dos hojas de pequeño tamaño, una de las cuales no presenta retoques y la otra con retoques discontinuos tiene pátina, por lo que quizá fuera utilizada como elemento de la hoz. Una punta de flecha de base cóncava y grosor superior al normal, con retoque escalonado que no llega a ser cubriente.

Por último, señalar la presencia de una punta de talla bifacial, que dadas sus características y tamaño puede ser un puñal.

Los objetos de arcilla cocida hallados son los siguientes: dos fragmentos de placas rectangulares de arcilla con dos taladros en los extremos y un cuernecillo (13 cm.) con perforaciones en los extremos.

La piedra pulimentada, aunque escasa, está representada por una azuela con bisel simple que fue localizada en la fosa existente en el Sector B del Corte Z, un hacha de sección rectangular cuyo extremo fue reutilizado como martillo. Por lo general se han utilizado para estos útiles rocas volcánicas como basalto o serpentina.

De hueso trabajado se ha encontrado únicamente un punzón.

Por último destacar la aparición de un punzón de cobre de estructura maciza y sección circular.

En resumen, podemos considerar después del estudio del registro arqueológico que la secuencia cronológica del hábitat excavado puede circunscribirse en un momento Pre-Campaniforme dentro del de la Edad del Cobre.

El momento poblacional de esta época es conocido a través de los yacimientos de Campos, Almizarque y otros clásicos, al igual que en los yacimientos de Millares y Terrera Ventura donde encontramos también grandes paralelos.

Bibliografía

- A. Arribas Palau: *La época del Cobre en Andalucía Oriental perspectivas e la investigación actual*, Actas del Congreso «Homenaje a Luis Siret» (1934-1984). Cuevas del Almanzora. 1984, pp. 159-166.
- F. de la Torre Peña, L. Sáez Pérez, 1986: *Nuevas excavaciones en el yacimiento de la Edad del Cobre de «El Malagón»* (Cúllar — Baza — Granada), Actas del Congreso «Homenaje a Luis Siret» (1934-1984). Cuevas del Almanzora. 1984, pp. 221-226.
- G. Delibes y otros, 1986: *El Poblado de Almizarque*, Actas del Congreso «Homenaje a Luis Siret» (1934-1984). Cuevas del Almanzora. 1984, pp. 167-177.
- F. Gusi Jener, 1986: *El yacimiento de Terrera Ventura (Tabernas)*, «Homenaje a Luis Siret». Cuevas del Almanzora. 1984, pp. 192-195.
- F. Gusi Jener, 1975: *La aldea eneolítica de Terrera Ventura (Tabernas, Almería)*, XII CNA. Zaragoza, pp. 311 y ss.
- D. Martín Socas, M^a. Tamalich Massieu, 1986: *Excavaciones en el poblado de Campos (Cuevas del Almanzora, Almería) y su problemática*, «Homenaje a Luis Siret». Cuevas del Almanzora. 1984, pp. 178-191.
- A. M^a. Muñoz Amilibia, 1986: *El Neolítico y los comienzos del Cobre en el sureste*, «Homenaje a Luis Siret». Cuevas del Almanzora. 1984, pp. 152-156.
- A. Suárez Márquez y otros, 1986: *Aportaciones al estudio de la Edad del Cobre en la provincia de Almería. Análisis de la distribución de yacimientos*, «Homenaje a Luis Siret». Cuevas del Almanzora. 1984, pp. 196-207.
- E. y L. Siret, «*Las primeras edades del Metal en el Sureste de España*». Barcelona, 1890.